

Elementos fantásticos en la obra de Primo Levi

Laura Aguirre

Facultad de Humanidades, UNNE

laura.resistencia@gmail.com

Resumen

Primo Levi (1919-1987), escritor italiano y autor de numerosos cuentos y novelas testimoniales, ha sobrevivido a uno de los hechos más críticos y cuestionados de nuestra historia: el Holocausto o, mejor dicho, la *shoá*. La mayor parte de su obra está dedicada a dar un testimonio directo de su experiencia; no obstante, sus relatos tienen la particularidad de poner al lector en una posición inestable, de quiebre, en la que éste no puede decidir fácilmente desde dónde interpretar los mismos. Este quiebre en las pautas de lectura conduce a leer desde lo que David Roas (2001) denomina lo fantástico.

Este modo de lectura implica considerar, por un lado, la construcción discursiva (los elementos o recursos que provocan el efecto fantástico), y, por otro, el choque ideológico entre dos visiones de la realidad: una considerada racional y otra irracional. Las principales hipótesis de este trabajo son:

* Los relatos fantásticos inducen al lector a cooperar con el sentido del texto desde el cuestionamiento que produce la ambigüedad discursiva;

* El efecto fantástico se logra cuando el lector percibe el quiebre entre dos visiones que oscilan entre la “normalidad” o la “anormalidad” del mundo.

Abstract

Primo Levi (1919-1987), is an Italian writer and author of many stories and biographical novels, he has survived to one of the most critical and questioned events in our history: the Holocaust, better known as the Shoah. Most of his work has been dedicated to give direct testimony of his experience; however, their stories lead the reader to an unsteady, shocking place where he can't easily decide in which placed where in to interpret them. This break in the pattern of reading leads to read from what David Roas (2001) called the fantastic.

This involves considering, on the one hand, the discursive construction (elements or resources that causes the fantastic effect), and on the other, the ideological clash between two visions of reality: one considered rational and the other one irrational.

The main hypothesis in this paper are:

* The fantastic stories contribute the cooperation of the reader with the meaning of the text from the discussion that produces discursive ambiguity;

* The fantastic effect is achieved when the reader perceives the break between two visions than oscillate between what is considerate the common and the uncommon of the world.

Introducción

La interpretación de los relatos de Primo Levi desde la perspectiva de lo fantástico me ha conducido a planteos sobre el texto con relación a sus condiciones de producción y recepción. Desde el punto de vista de la producción, el autor impregna estos cuentos de una fuerte experiencia como sobreviviente de la *shoá*; en este sentido, lo fantástico, desde una perspectiva ideológica, funciona como una respuesta estética que da forma artística a ciertos interrogantes surgidos en un determinado contexto social e histórico. Asimismo, teniendo en cuenta que uno de los motivos de estos relatos es la *shoá*, es pertinente esta cita de David Roas (2001) que dice: “lo fantástico narra acontecimientos que sobrepasan nuestro marco de referencia; es, por tanto, la expresión de lo innombrable”.

Por otra parte, desde el punto de vista de la recepción, es necesario agregar que es en el lector mismo donde se concreta el efecto fantástico que, siguiendo la línea de David Roas, se logra por el choque entre lo posible y lo imposible. No solo porque todo texto se concreta en un lector, sino por la importancia que este adquiere frente a un texto que le exige interrogarse sobre los parámetros del mundo real que lo circunda.

Lo fantástico desde la teoría de los mundos posibles

Desde la *teoría de los mundos posibles* de Doležel (1999) es posible comprender a todo discurso literario a partir de un sistema modal. Doležel clasifica los sistemas modales en cuatro mundos con sus respectivas modalidades: mundo alético; mundo deóntico; mundo axiológico; mundo epistémico. Particularmente, el funcionamiento de los relatos fantásticos está determinado por las modalidades del *mundo alético*, que son: *posibilidad, imposibilidad y necesidad*.

Asimismo, para Doležel es necesario separar dos mundos narrativos alternativos: su presentación y su autenticación. La *presentación* o construcción del mundo sobrenatural es posible gracias a la redistribución de las modalidades aléticas entre mundos posibles alternativos al mundo real. Esto quiere decir que “lo que es imposible en el mundo natural resulta posible en el mundo sobrenatural y viceversa” (1999:153).

Por otra parte, la *autenticación* depende del valor de verdad que adquieran los mundos posibles alternativos a través de procedimientos estrictamente literarios. En una obra literaria lo que determina que algo sea o no verdadero o auténtico es fundamentalmente la voz del narrador. Si éste dice que hay habitantes en la luna que investigan cómo se vive en la Tierra, el lector a través de un pacto tácito de complicidad, cree que esto es así en el contexto de la historia del relato.

El narrador es, entonces, el encargado de dar autenticidad al mundo sobrenatural, de tal modo que “La autenticidad de lo sobrenatural está garantizada por la autoridad del narrador fiable” (1999:155). No obstante, en los relatos fantásticos esta facultad del narrador de autenticar los hechos se halla interferida por la coexistencia con mundos ficcionales ambiguos, indefinidos. Esta ambigüedad es generada por determinadas marcas en el texto que inducen al lector a comprometerse con su sentido, cuestionando los parámetros del mundo real.

Lo fantástico en los relatos de Primo Levi

En los relatos de Primo Levi, la mencionada ambigüedad es construida por la particular manera en que se hallan redistribuidas las modalidades de sus mundos posibles. En el cuento *Visto de lejos* (1987) el narrador es un selenita, un habitante de la luna que “reescribe” un informe sobre el planeta Tierra. En el mismo el selenita describe a la *shoá* como parte de un “período anómalo” de la historia.

5. *PERÍODO ANÓMALO. Se suele designar con este nombre al período 1939-1945, que se caracterizó por numerosas desviaciones de la norma terrestre...*

Algunas desapariciones de naves [el mismo texto aclara que los selenitas llaman “nave” a todo tipo de transporte o movilidad] estuvieron precedidas de intensos pero instantáneos fenómenos luminosos. Otros fenómenos análogos se observaron en el mismo período en varias regiones terrestres, especialmente en Europa, en el Lejano Oriente y a lo largo de la costa septentrional de África. (Levi 1987:240)

Así, se puede descomponer este cuento en tres mundos: el mundo de los selenitas; el mundo de los habitantes de la Tierra; y estos en contraposición al mundo real. Según el primero de los mundos, lo *necesario* está relacionado con la existencia de vida sobre la Tierra; lo *posible* es todo lo que sucede bajo la nombrada “norma terrestre”; y lo *imposible* es aquello que es calificado de “anómalo”. En cambio, para los habitantes de la Tierra, lo que resulta imposible o anómalo es la existencia de selenitas que observen y describan su mundo bajo lo que es norma y lo que es anomalía. Por su parte, para el mundo real del lector, lo imposible está dado por la existencia de selenitas para los cuales, además, la *shoá* resulta ser un hecho fuera de toda norma. Asimismo, para el mundo real, la *shoá* siempre ha sido un hecho que ha dejado borroso el límite entre lo posible y lo imposible, lo razonable y lo irracional; lo que contribuye a la ambigüedad del relato.

En el mismo cuento, además, se emplea el formato del *informe*, a partir del cual los selenitas describen cómo se vive en la Tierra. Esto provoca en el lector una cierta inestabilidad en sus pautas de lectura, por la manera en que se mezclan deliberadamente el discurso literario y el informe –propio más bien de los discursos referenciales–, la verdad y la ficción.

En otro relato *Hombres de negocios*, sucede algo similar. Habitantes de otro planeta conversan sobre la posibilidad de pasar vacaciones en la Tierra. A través de imágenes dos de ellos intentan convencer a uno de los personajes para que se anime a hacer el viaje, hasta que en un momento por un descuido éste descubre las imágenes que aquellos dos intentaban ocultar:

Aquellas imágenes no necesitaban comentarios ni el atractivo de cobrar vida: hablaban un lenguaje muy claro. Se vio un cañón múltiple disparando en las tinieblas, iluminando con su fulgor casas derruidas y fábricas en ruinas; luego, montañas de cadáveres esqueléticos al pie de una hoguera en un tétrico marco de humo y de alambradas; luego, una choza de cañas bajo una lluvia tropical y dentro de ella, en el suelo de tierra abatida, un niño estaba muriéndose; luego, una desolada extensión de campos sin cultivar reducidos a pantanos y de bosques sin hojas; luego, una aldea y un valle entero, invadidos y sepultados por una gigantesca marea de fango. (Levi 1987:256)

Nuevamente, el efecto fantástico está determinado aquí por la presencia de, por lo menos, dos mundos opuestos: el mundo terrestre y el mundo extraterrestre. Para el

segundo, –siempre haciendo referencia al mismo hecho histórico– la *shoá* es irracional, inexplicable, algo que debe quedar oculto.

Otro cuento, incluido también en el libro *Defecto de forma*, es *El siervo*, el cual relata una versión diferente del legendario golem. En él se hallan enfrentados dos mundos posibles: el correspondiente a la cosmovisión judía y el occidental. El golem que crea el rabino conserva sólo algunas de las características establecidas “en las escrituras”:

Por ello, en el momento decisivo, cuando se trató de infundir en el cráneo leonino del siervo los tres principios del movimiento, que son el Noús, la Epithymia y el Thymós, Arié destruyó las letras de los dos primeros y en pergamino escribió sólo las del tercero. (Levi 1987:344)

A estas cualidades provenientes de uno de los mundos, se le suma la automaticidad, característica del mundo occidental: “Así, el golem no tuvo mente, pero tuvo valor y fuerza y la facultad de despertar de la vida solo cuando se le introducía entre los dientes el estuche con el Nombre”. En este sentido, vemos cómo se fusionan curiosamente las características de ambos mundos a simple vista incompatibles. No obstante, hay un momento en la historia de *El siervo* en el que la oposición entre los mundos se manifiesta en la imagen del golem furioso destruyendo todo a su alrededor:

Arié se refugió en el hueco debajo de la escalera y allí tuvo tiempo de meditar en una terrible verdad. Nada acerca tanto a la locura como dos órdenes contradictorias entre sí. En el cerebro pétreo del golem estaba escrito: “Servirás fielmente a tu señor y le obedecerás como un cadáver”. Pero también estaba escrita toda la Ley de Moisés, que le había sido transmitida en cada letra del mensaje del que había nacido porque cada letra de la Ley tiene toda la ley. Así, pues, dentro de él también estaba escrito: “Descansarás el Sábado, durante él no harás obra alguna”. (Levi 1987:347)

La ambigüedad discursiva, provocada por la relación y los momentos de fusión entre mundos posibles aparentemente irreconciliables, también se evidencia en los cuentos *Trabajo creador* y *En el parque*. Si bien se trata de cuentos separados, se continúan. La historia presenta a un escritor, Antonio Casella, a quien un día le golpea la puerta de su casa uno de sus personajes, protagonista de una exitosa colección de su autoría, James Collins. Éste le demuestra a su autor que es de carne y hueso, y le cuenta cómo es que viven todos los personajes de ficción en un Parque Nacional.

Antonio escuchaba presa de emociones variadas y encontradas. La narración de James lo fascinaba como si fuera un cuento de hadas y, al mismo tiempo, despertaba en él un poderoso interés...” (Levi 1987:287)

El relato habla de la existencia de ambígenos, de personajes que tienen vida tanto en el “mundo real” como en el mundo de ficción, de tal modo que pueden convivir con los demás personajes al Parque Nacional. James Collins confiesa que escribió una serie de cuentos sobre su autor, convirtiéndolo en un ambíguo. En este sentido, se manifiesta un mundo de ficción ambiguo logrado a través de un juego de espejos, con lo cual es complicado delimitar el mundo de lo posible y de lo imposible dentro de la misma historia.

Conclusiones

En cada uno de los cuentos es posible observar cómo se constituyen los mundos posibles a través de un discurso ambiguo: en cada uno de ellos se construye un mundo

sobrenatural, la relación de este con el mundo natural, y mundos intermedios que fusionan aspectos de uno y otro mundo. Esto es posible gracias a la redistribución de las modalidades del mundo alético de *lo posible*, *lo imposible* y *lo necesario*.

La llamada autenticidad, o asignación de verdad, de la que se hace cargo el narrador, es muchas veces interferida por situaciones de ambigüedad. Tal es el caso de *Trabajo creador* y *En el parque*, donde resulta muy complicado determinar cuál es el límite entre los mundos posibles construidos en la narración, entre el mundo natural, equivalente al mundo real; el mundo sobrenatural, donde es posible la existencia física de los personajes literarios; y el intermedio de los dos, donde se hallan los personajes con características del mundo natural y sobrenatural, por ejemplo el autor, a quien se lo califica de ambigüo, esto es, mitad real, mitad ficción.

Esto sugiere que el efecto fantástico, logrado gracias a la ambigüedad construida por la relación de lo posible, lo imposible y los mundos intermedios, requiere de un lector que coopere con el sentido del texto, desde el cuestionamiento mismo de los parámetros de su realidad.

En dicho sentido, es curioso cómo la referencia a la *shoá* siempre se encuentra en un punto intermedio entre lo sobrenatural y lo natural; motivo que se construye de tal manera que deja el mecanismo de autenticidad en suspenso —como ocurre en *Hombres de negocios* o *Visto de lejos*.

En síntesis, esta forma de relación de mundos y su asignación de autenticidad —o no— son las que, en cada uno de estos relatos fantásticos, están destinadas a desestabilizar los parámetros del mundo real en un lector. La clave de la ambigüedad está en la construcción de mundos intermedios con ciertas características a las que es imposible asignar un valor de verdad. Esto quiere decir que lo fantástico se concreta en su efecto, y este es posible por la relación entre los mundos posibles y la distancia que exista o no entre estos y el mismo mundo del lector.

Bibliografía

Doležel, Lubomír. *Estudios de poética y teoría de la ficción*. Prólogo de T. Pavel. Traducción de Joaquín Martínez Lorente. Universidad de Murcia: Servicio de Publicaciones, 1999.

Levi, Primo. “Defecto de forma”. En: *Cuentos completos*. Prólogo de Mario Belpoliti. Traducción Ángel Sánchez Gijón. Barcelona: El Aleph, pp. 199-368.

Roas, David. “La amenaza de lo fantástico”. En: *Teorías de lo fantástico*. Madrid: Arco Libros, pp. 7-46.